

Hola:

Este es el diario de nuestro viaje a Japón. Esperamos que os guste.

Día 1:

Por fin ha llegado el día. Salimos desde Madrid con dirección a Tokio, haciendo escala en Moscú.

Día 2:

Aterrizamos en Tokio a las 10:00h. Después de pasar los controles del aeropuerto vamos a cambiar dinero (1€ =130 yenes) en el Mitsubishi Bank, planta 4 de Salidas, y nos dirigimos a comprar el billete para ir desde el aeropuerto de Narita hasta Ueno, que es el barrio donde nos vamos a alojar en Tokio.

El trayecto en la Keisei-main line dura 80 minutos y nos cuesta 1.000 yenes.

Llegamos al Hotel en apenas 10 minutos caminando, OAK Hotel, hacemos el check in y empezamos nuestra andadura por el país del sol naciente!

Nuestro primer destino es Asakusa. Aún no nos habíamos recuperado del cansancio del viaje pero la visita mereció la pena. Es un sitio precioso; en primer lugar recorremos la calle Nakamise Dori, repleta de puestos callejeros donde aprovechamos para comer, y tiendas que finalmente dan a parar al templo Senso-ji. Allí, tras atravesar la puerta Hozo Mon, se entra en el pabellón principal. Hay una pagoda de 5 pisos y unos jardines muy bonitos.

Después de la visita nos dirigimos de nuevo al metro para llegar a la zona de Ueno, pero esta vez nos bajamos en la parada G16, ya que nuestra intención era recorrer la zona comercial de Ameyoko, cenar algo y retirarnos a descansar ya que el día había sido duro.

Eso mismo fue lo que hicimos, no sin antes comprar el desayuno para el día siguiente.

En Japón hay supermercados tipo Seven Eleven o Family Smart que abren las 24 horas, y en los que puedes encontrar de todo; los hoteles en muchos casos no incluyen el desayuno pero tienen zona de comedor y cocina para uso común, con lo que comprar los desayunos de víspera en uno de esos supermercados es una buena opción.

Día 3:

Hoy nos esperaba una jornada de andar, andar y andar. Así que después de desayunar en nuestra mini habitación (en Japón las habitaciones suelen ser muy pequeñas) café con leche, yogur y unos bollos japoneses, empezamos nuestra ruta a las 8:00h.

De camino al tren aprovechamos para dar un paseo por el parque de Ueno. Una vez en la estación, lo primero que hicimos fue activar el Jr pass y nos estrenamos en la línea circular de trenes que recorre Tokyo, la línea Yamanote. El Jr pass es un bono para moverte en tren por Japón, incluye desde trenes bala (excepto los Nozomy) hasta la mayoría de trenes para moverte a lo largo del país ; es muy recomendable ya que a nada que hagas una ida y vuelta Tokio-Kyoto lo empiezas a rentabilizar.

Puedes comprarlo por Internet para 7 días, 14 días, etc. Lo más importante es que hay que comprarlo antes de viajar a Japón ya que es un bono exclusivo para turistas. Nuestra primera parada del día fue Shibuya. Nada más salir de la estación vimos la estatua de Hachiko y el famoso cruce de pasos de cebra, el más transitado del mundo.

La vista desde el mirador del Starbucks Cafe merece la pena:



Después de callejear y alucinar con la cantidad de tiendas y gente que nos íbamos encontrando, volvimos a la estación de la Yamanote, esta vez con destino a Shinjuku; se encuentra dividido en 2 zonas: el distrito de los rascacielos (zona financiera), y por otro lado la zona comercial de restaurantes tiendas etc.

En el distrito financiero íbamos a subir al mirador que hay en la planta 45 de la actual sede del ayuntamiento pero estaba cerrado, así que buscando, encontramos otra alternativa, el edificio Sumitomo, con un mirador gratuito en la planta 52. Las vistas de Tokio desde las alturas son alucinantes. Después fuimos a la zona comercial a comer.

En general los japoneses no paran, van acelerados a todos los sitios; es habitual verles comiendo a toda velocidad con los palillos en una mano mientras con la otra están conectados al móvil...

Después entramos a ver un salón de juegos: alucinante, impresiona ver la habilidad que tienen, los juegos tan modernos que hay... Mención aparte para las máquinas de Pachinko, una especie de tragaperras que simulan a las que nosotros conocemos pero en las que juegan con unas pequeñas bolas de acero que luego intercambian por dinero, ya que en Japón el juego está prohibido...

Por la tarde nuestro destino fue la isla artificial de Odaiba. Para llegar es necesario coger en primer lugar la Yamanote hasta Shimbasi, y desde aquí el monorail, la línea Yurikamone. Curioso recorrido sobre todo si viajas en el primer vagón y ves que no hay maquinista... Aquí puedes encontrar desde mega centros comerciales, puedes visitar la sala de exposiciones de Toyota con los últimos modelos que saldrán a la venta, el moderno edificio de la Fuji tv, una noria gigante, y sobre todo disfrutar del atardecer en la bahía con las vistas del puente Rainwow Bridge, donde hay también una réplica de la estatua de la libertad. Aquí pudimos ver cantidad de jóvenes disfrazados de sus personajes favoritos haciéndose sesiones de fotos en los parques. A los japoneses les encanta disfrazarse...

Después, camino de vuelta, monorail hasta Shimbasi y Yamanote hasta Ueno. Esta noche teníamos ganas de probar uno de esos restaurantes donde te sientas y la comida pasa por delante tuyo en una cinta y vas eligiendo lo que más te apetece. Infinidad de variedades de sushi, a cada cual con mejor pinta,... De vuelta al hotel paramos a comprar el desayuno para el día siguiente, y a dormir.

Día 4:

Hoy el día ha empezado lluvioso. Después del desayuno, fuimos a la estación, cogimos la Yamanote hasta Shimbashi, y desde aquí un tren de la línea Yokosuka que nos llevó hasta nuestro destino de hoy: Kamakura, que se encuentra a menos de una hora de Tokio. Fuimos en primer lugar caminando 10/15 minutos desde la estación de tren hasta llegar al templo Hachiman-gu.

Después, vuelta caminando a la estación para desde aquí coger el tren de línea Enoden que nos llevó hasta la estación de Hase, y desde ahí llegamos en apenas 10 minutos caminando hasta el Gran Buda; se trata de una estatua de bronce, que tiene una altura de algo más de 13 metros, y pesa alrededor de 93 toneladas. Impresionante.

Seguía lloviendo sin parar, aun así seguimos con nuestro planning y nos dirigimos al templo de Hase-dera, que se encuentra a mitad de camino entre la estación y el gran buda. Una parada para comer, tomar un café y recuperar fuerzas; siguientes paradas Harajuku y el parque Yoyogui, ya que los domingos se concentran por esa zona diferentes tribus urbanas, gothic lolitas, rockabilles... Para ello cogimos la línea Yokosuka hasta Shinagawa, y desde ahí la Yamanote hasta Harajuku.

Para completar el día fuimos a visitar Akihabara, que está a 2 paradas en la Yamanote de nuestro hotel en Ueno; Akihabara es el barrio de la electrónica y del manga, así que pudimos ver tiendas con lo último en tecnología, salas de juegos,...

Cenamos allí mismo unos noodles , y después como todos los días, de vuelta al hotel, parada para comprar el desayuno para el día siguiente y retirada a descansar.

Día 5:

Lunes, comenzamos la semana con energía. El planning de hoy es ir a pasar el día a Nikko, ciudad q está a unas 2 horas al norte de Tokio, y para ello nos acercamos a la estación de tren pero hoy para subir por primera vez al tren bala (impresionante lo rápido, cómodo y puntual que es), que nos llevó hasta Utsunomiya, y desde aquí cogimos el Jr Nikko line hasta Nikko. A la salida de la estación cogemos un bus q nos lleva en 5 minutos a Shinkio que es donde comenzamos la visita. Atravesamos un bonito puente, y vamos al primer templo, el de Rinnon Ji, que está en obras hasta 2021 pero se puede visitar.

Nuestra siguiente parada es el santuario de Tosogu; a este santuario le dedicamos bastante tiempo, el sitio lo merece.

La tercera parada era el templo de Futurasan, y hay un último santuario que no vimos ya que preferimos ir al lago Chuzenji y su cascada Kegon. Para llegar hasta aquí hay que coger un bus en Shinkio que te sube hasta Chuzenji, parada 24 Chuzenji Onsen. Vimos el lago, la famosa cascada y nos quedamos a comer en un restaurante de la zona.

Después bajamos en bus hasta la estación de tren, y vuelta a Tokyo. Decidimos acercarnos a Shibuya a ver el ambiente nocturno y cenar.

Día 6:

Hoy nos vamos de Tokio, y aunque dejamos algunas cosas sin ver, como el barrio del sumo, el mayor mercado de pescado del mundo... no hay problema, lo veremos en la última parte del viaje, ya que los últimos días estaremos de nuevo en Tokio.

Salimos del hotel caminando a la estación con destino a Takayama, una zona rural y más tradicional situada en los Alpes japoneses. Nos vendrá bien para recuperar fuerzas ya que estos primeros días en Tokio han sido muy intensos...

El trayecto es el siguiente: en primer lugar a las 8:19 tren desde Ueno a la estación central de Tokio, y aquí cogemos el tren bala que nos llevará hasta Nagoya. Desde aquí un tren limited express hasta Takayama. Al llegar, se puede coger un plano del sitio en el punto de información que se encuentra nada más salir de la estación.

Llegamos al hotel a las 13:00 horas, K's hotel. Está a 3 minutos de la estación, muy nuevo y con habitaciones de estilo japonés. Aquí estaremos las siguientes 2 noches. Check in y a patear. El pueblo está lleno de pequeñas casas antiguas de madera y callejuelas con puestos de comida donde aprovechamos para picar algo.

Hay un paseo, el paseo de Higashiyama, en el que caminando entre templos, se respira una tranquilidad que agradecemos después del bullicio de Tokio... Destacar el santuario de Hachimangu, justo al lado del museo de las carros del festival de Takayama.

En Takayama, es muy apreciada la carne de Hida. Digamos que no es barata, pero por la calidad y el sabor que tiene merece la pena darse un capricho. Así que siguiendo la recomendación de la propietaria del hotel, cenamos en el restaurante Takuyima; sencillamente espectacular. Una vez te traen la comida, tú mismo te la preparas en el hornillo que tiene cada mesa. Totalmente recomendable.

Estamos encantados pero agotados al mismo tiempo, así que retirada que mañana toca madrugar...

Día 7:

Hoy vamos a pasar el día a Shirakawa-go, una aldea situada a 50 minutos en bus desde Takayama. Son características de esta aldea las casas gassho-zukuri, que vienen a ser caseríos de madera con tejados de paja y una inclinación muy pronunciada para poder aguantar el peso de las nevadas y evitar que se filtre el agua.

Después de callejear, subimos al mirador desde donde podemos disfrutar de una panorámica espectacular.

Hay un museo al aire libre con algunas de estas casas abiertas al público, visita recomendable.

Después de comer, cogemos el bus de vuelta a Takayama. Tras dar un paseo por la zona de casas antiguas, fuimos a descansar un rato al baño de pies de Hida Hanasato, cerca de la estación. A la hora de cenar, nos había gustado tanto la cena del día anterior, que decidimos repetir carne de Hida, esta vez en otro restaurante; aquí probamos el sushi con carne de Hida, delicioso! Al día siguiente nos íbamos a Kyoto y tocaba madrugar, así que nos fuimos a dormir.

Día 8:

A las 8:00h. parte nuestro tren con destino a Kyoto, así que desayunamos y fuimos con las maletas a la estación. Primero cogimos un tren Limited Express Hida hasta Nagoya, y desde aquí un tren bala hasta Kyoto. Llegamos a las 11:30h. al hotel Capsule Riokan, limpio, moderno, y situado a 5 minutos andando de la estación, lo cual es importante y se agradece cada vez que tienes que moverte de un sitio a otro ya que ahorras mucho tiempo. Cogemos el bus número 206 desde el hotel para ir al Templo de Sanjusangen-do; después vuelta a la estación de Kyoto en cualquier bus que ponga Kyoto Station y desde aquí cogemos el bus 50 hasta la parada del Castillo de Nijo.

Después nos dirigimos a la zona del mercado Nishiki y la zona comercial de Pontocho. Los mercados son una pasada, puedes encontrar todo tipo de cosas para comer, y lo mejor es que pruebes lo que pruebes, todo está bueno... Aprovechamos para comer algo en los puestos de comida, y callejamos hasta caer rendidos, bus y vuelta al hotel.

Día 9:

Hoy es el segundo día del viaje que nos llueve. Nuestro primer destino del día es el templo plateado, Gingaku-ji; para llegar hasta allí cogimos el autobús número 100; es interesante coger el bono de bus diario que por 500 yenes te permite uso ilimitado durante el día (un trayecto cuesta 250 yenes)

Seguía lloviendo pero aun así nos dirigimos al paseo del filósofo; es un bonito paseo de 1,5 km que recorre 5 templos. El siguiente punto del recorrido fue la visita al palacio imperial; para poder acceder a la visita se requiere cita previa que en nuestro caso hicimos desde internet. Es una visita guiada en inglés que dura aproximadamente 1,5 horas y que merece la pena.

Después fuimos a descansar un rato al hotel, ducha y salimos a cenar y ver el barrio de Gion, donde se rodó parte de la película "Memorias de una Geisha".

No es tarea sencilla ver geishas, pero tuvimos bastante suerte ya que vimos unas cuantas; no suelen posar para los fotógrafos que merodean la zona pero conseguimos buenas fotos...

Nos apetecía cenar en un sitio diferente, y siguiendo a un grupo de chicos, acabamos en un restaurante Coreano y cenamos de lujo...

Día 10:

Hoy íbamos a visitar uno de los sitios más bonitos de Kyoto. Así que después de madrugar y desayunar, cogimos el bus 205 con dirección al templo dorado, Kinkaku-ji. El sitio lo podemos definir como maravilloso; además el día acompañaba para poder hacer buenas así fotos...



Después cogimos el bus 59 hasta el Rioanji temple; se puede ir andando en unos 20 minutos, pero a estas alturas del viaje había que guardar fuerzas...

De vuelta, cogimos de nuevo el bus 59, hicimos trasbordo al bus 206, y fuimos hasta Kiyomizu temple, un templo milenario que se sostiene sobre una espectacular estructura de madera sin un sólo clavo. Para llegar hasta allí desde la parada hay que subir un camino repleto de gente y tiendas.

A la salida del templo, recorrimos la zona de Higashiyama visitando entre otras cosas la pagoda Yasaka hasta llegar al santuario Yasaka.

Una vez volvimos a la zona comercial, decidimos ir de nuevo al barrio de las geishas y de nuevo tuvimos fortuna; vimos varias, pero una mejor que el resto, ya que nos habíamos perdido entre callejones y del sitio que menos esperábamos salió una geisha hacia nosotros; con tanta emoción, digamos que la foto no fue la mejor, pero quedará como un momento divertido del viaje.



Después fuimos hacia la zona de la estación en busca de un sitio que habíamos leído a comer okonomiyakis...
Al día siguiente nos íbamos a Hiroshima así que nos fuimos a dormir.

Día 11:

Café con leche, bollos japoneses, yogures... lo de todos los días, pero qué rico sabe todo cuando estás de vacaciones, y más si el destino es un país como Japón...

Vamos a la estación de tren a coger el tren bala que nos llevará hasta Hiroshima, pero hacemos una parada a mitad de camino en Okayama. 2 cosas destacan en Okayama: su castillo y sobre todo el jardín de Korakuen, uno de los 3 más bonitos del país. Para llegar al jardín cogemos el bus número 18 que nos deja en la puerta.

Vuelta al tren y ahora si llegamos a Hiroshima.

Check in en el Hotel y cogemos el bus rojo que para en la misma salida de la estación de tren, y que entra en el Jr Pass, y nos lleva hasta el Memorial Park.

Hiroshima es desgraciadamente conocido por ser el escenario del primer bombardeo atómico de la historia durante la segunda Guerra Mundial. Es un lugar triste pero a la vez símbolo de la Paz mundial. Visitamos el museo y nos vamos a comer. A la tarde aprovechamos para hacer fotos, callejear, y nos vamos a cenar. Teníamos capricho de cenar italiano así que fuimos a una Pizzeria japonesa.

En la mayoría de restaurantes de Japón, tienen expuesto en el escaparate muestras de plástico de la comida, lo que facilita mucho a la hora de pedir. De todos modos, no está de más improvisar, no os vais a arrepentir...

Bus de vuelta al hotel a descansar, ya que al día siguiente íbamos a visitar uno de los sitios que más ganas teníamos de ver: la isla sagrada de Miyajima.

Día 12:

Hoy es uno de los días marcados como importante en el itinerario; si hay un día en el que deseaba levantarme y ver el cielo azul era hoy; y la suerte estaba de nuestro lado. Desayunamos muy temprano y a las 7:24 estábamos subidos al tren Sanyo line que nos llevaba hasta Miyajimaguchi.

A las 8:10 cogimos el ferry que para a la salida de la estación y por fin teníamos ante nuestros ojos el escenario que tantas veces habíamos visto en fotos...



Con marea baja, el tori flotante se puede llegar a tocar; después visitamos el santuario, varios templos y la pagoda de 5 pisos; mientras comemos unas galletas rellenas típicas de la zona decidimos que vamos a subir hasta la cima del monte Misen, pero no en teleférico sino a pie; son algo más de 3 km de subida bastante durilla, pero la subida tiene recompensa: las vistas son maravillosas...

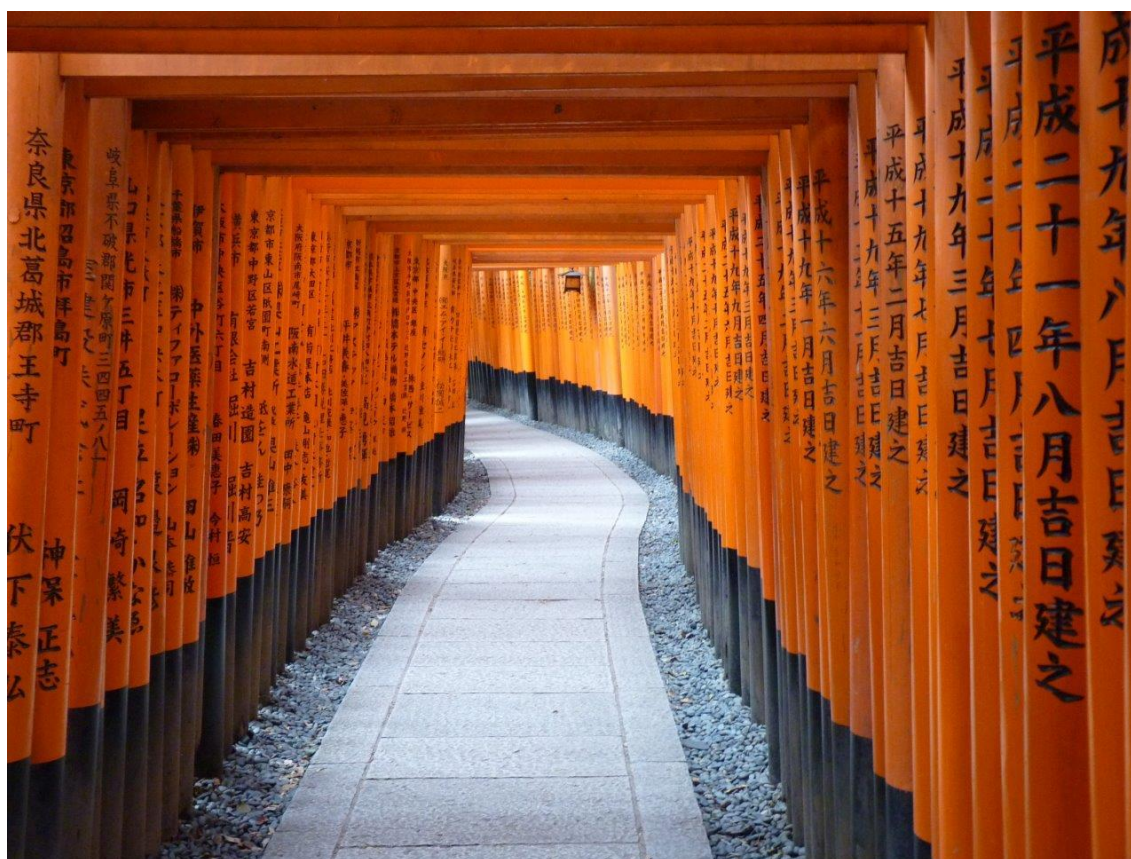
Nosotros hicimos la subida y la bajada a pie, pero otra opción interesante puede ser subir en teleférico y bajar andando, al gusto...

Al bajar entramos a comer en un garito en el que probamos los mejores okonomiyakis.

A las 17:10 cogimos el ferry de vuelta, tren sanyo line hasta Hiroshima, recuperamos la maleta que habíamos dejado a la mañana en la estación para no tener que volver al hotel. En Hiroshima cogemos el tren bala que nos lleva a Kyoto, y volvemos al hotel Capsule Riokan a las 21:00 horas. Ha sido un gran día, toca descansar y asimilar todo lo que hemos visto.

Día 13:

Van pasando los días pero aún nos quedan un montón de cosas por hacer y sitios por visitar; hoy vamos a pasar el día a Nara. La primera visita antes de llegar a Nara es el templo de Fushimi Inari. Es un importante santuario sintoísta en el sur de Kyoto, famoso por sus miles de puertas Tori. Las puertas Tori a lo largo de todo el recorrido son donaciones que ha hecho la gente, y en la parte posterior se puede ver el nombre y la fecha de quien hizo la donación. Fushimi Inari se encuentra a las afueras de la estación de Jr Inari y la visita se puede hacer antes de ir o a la vuelta de Nara, aunque a la ida, si es temprano, siempre habrá menos gente lo que hace el sitio aún más especial:



Una vez llegamos a Nara, fuimos a visitar el Templo Todaiji, que es uno de los más famosos de Japón. En Todaiji se puede ver la estatua de buda en bronce más grande de Japón con y además también es el edificio de madera más grande del mundo.

Por lo demás, en Nara podemos encontrar multitud de templos y jardines; en el parque de Nara, lo habitual es dar de comer a los ciervos. Recomendable comprarles algo de comer en los puestos del parque y disfrutar de su compañía. Lo más típico es comprar Sembei.

Día 14:

Para comenzar el día, fuimos a la zona de Arashiyama. Para llegar hasta allí cogemos el tren de la línea Sagano, y nos bajamos en Arashiyama. Vemos el templo Tenryu-ji, con unos jardines preciosos...

Después paseamos por el Bosque de bambú. Comer y a la tarde nos vamos a Osaka. Al llegar, en primer lugar fuimos a ver el Umeda Sky, uno de los edificios más altos y modernos de Osaka que está nada más salir de la estación de tren. Después cogemos el tren de la Loop line, que entra en el Jr pass, y fuimos a ver el castillo de Osaka...

Por último fuimos en metro a la zona de Dotonbori, donde aprovechamos para hacer alguna compra y cenar los famosos Yakisoda. Vuelta a Kyoto y a dormir.

Día 15:

Nos levantamos y como todos los días, a la estación; hoy tocaba vuelta a Tokio. Tren bala a las 7:30. Check in en el mismo hotel que la primera etapa en Tokio, OAK Hotel, y aprovechamos para volver a ver algunas de las zonas que más nos habían gustado, Akihabara, Harajuku, parque Yoyogui...

Después de comer fuimos a Shibuya; era la noche de Halloween y todo el mundo iba disfrazado, ambientazo... Cenamos y vuelta al hotel.

Día 16:

Por la mañana temprano fuimos al barrio del sumo, a Riogoku, pero no pudimos ver luchadores de Sumo ya que había un torneo en las afueras y todos estaban allí concentrados...

Después fuimos a Ropongui Hills; comimos en el Restaurante Gonpachi, que es donde se rodó la película Kill Bill; a la tarde fuimos a Yokohama donde vimos entre otras cosas el Cosmo World y el Chinatown. Las vistas son espectaculares.

Día 17:

Hoy tocaba madrugar... pero madrugar de verdad, y es que íbamos a visitar el mercado de Tsukiji, el mayor mercado de pescado del mundo donde se pueden ver entre otras cosas las subastas de atunes.

Para poder acceder al mercado hay 2 turnos de visita; cada día pueden entrar 2 grupos de 60 personas, y no es posible hacer reservas; se sigue el orden de llegada; así que ya puestos a madrugar, nuestra recomendación es estar allí un poco antes de las 4:30, ya que de lo contrario tienes muchas opciones de llegar y que el cupo esté cubierto, y después de haber madrugado e ir hasta allí... A esas horas, el único medio para llegar hasta allí es el taxi.

El primer grupo entra a las 5:25h y el segundo a las 5:50 horas. Nosotros entramos en el segundo grupo. La experiencia mereció la pena; después de ver las subastas de atunes y el ambiente del mercado, salimos a desayunar. En los alrededores del mercado se sirve el mejor sushi de Japón.

Después de la visita, gastamos las últimas horas en Tokio, y nos despedimos de un país que nos ha maravillado, por su cultura, su gente, sus paisajes, su comida... En Japón todo es diferente; todo está cuidado al detalle, la amabilidad de la gente, el respeto hacia los demás,...y sobre todo, lo que más nos gustó, el contraste entre el Japón más moderno y eléctrico de las grandes ciudades, y el Japón rural y tradicional que pudimos ver en zonas como Takayama... en definitiva, un viaje increíble!

Día 18:

Vuelo de vuelta y llegada a casa...